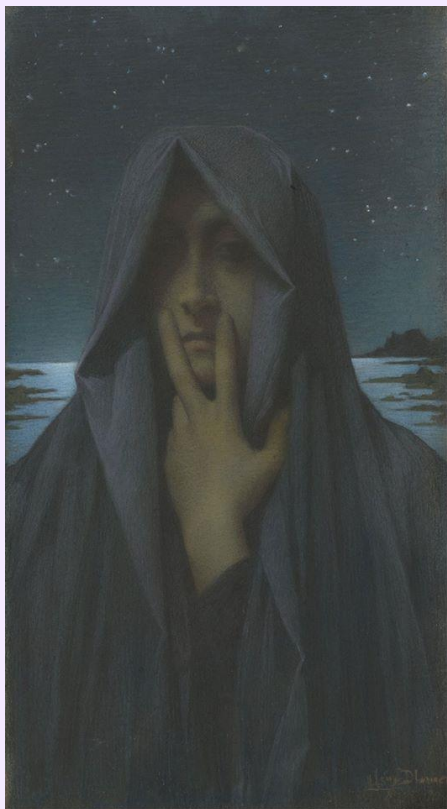


PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Una de las características de nuestra cultura es la falsa conciencia de inocencia”

Bruckner



Lucien Lévy-Dhurmer, *El silencio*, 1895.

PARA LEER...

BERMEJO, J.C., *Humanizar el cuidado*. Atención centrada en la persona PPC. Madrid 2019

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año XII. HOJA nº 325 - Del 1al 7 de diciembre 2019

Cuentos de Adviento y Esperanza



Una mañana agitada, a las 8:30, cuando un señor mayor de unos 80 años, llegó al hospital para que le retiraran los puntos de su pulgar. El señor dijo q estaba apurado y que tenía una cita a las 9:00 am, el doctor le pidió que tomara asiento, sabiendo que quizás pasaría más de una hora. Lo vio

mirando su reloj y decidió, examinar su herida. Mientras lo curaba le pregunto si tenía una cita con otro médico esa mañana, ya que lo veía tan apurado. El señor le dijo que no, que necesitaba ir al geriátrico para desayunar con su esposa. El doctor le pregunto sobre la salud de ella: El le respondió que ella hacía tiempo que estaba allí ya que padecía de Alzheimer. Le pregunto si ella se enfadaría si llegaba un poco tarde: Le respondió que hacía tiempo que ella no sabía quién era él, que hacía cinco años que ella no podía ya reconocerlo. El doctor sorprendido entonces le pregunto: “Y usted sigue yendo cada mañana, aun cuando ella no sabe quién es usted” El sonrió y le dijo: "Ella no sabe quién soy, pero yo aún se quien es ella y la amo." Al doctor se le erizó la piel, y tuvo que contener las lágrimas mientras él señor se iba, y pensó, "Ese es el tipo de Amor que quiero en mi Vida. "El Amor Verdadero no es físico, ni romántico. El Amor Verdadero es la aceptación de todo lo que es, ha sido, será y no serás en la vida. La gente más feliz no necesariamente tiene lo mejor de todo; ellos sólo hacen todo, lo mejor que pueden. La vida no se trata de sobrevivir a una tempestad, se trata de saber cómo BAILAR BAJO LA LLUVIA.



Querido Dios:
 Estoy lleno de anhelos,
 llenos de deseos,
 lleno de expectativas.
 Algunos se realizarán; muchos no, pero
 en medio de todas mis satisfacciones y
 decepciones, confío en ti.
 Sé que nunca me dejarás solo
 y que cumplirás tus promesas divinas.
 Aún cuando parezca que las cosas
 no siguen mi camino,
 sé que siguen el tuyo
 y que, finalmente,
 tu camino es el mejor para mí.
 ¡Oh, Señor! Refuerza mi esperanza,
 en particular cuando mis numerosos
 deseos no se cumplen.
 Nunca dejes que olvide que tu nombre
 es Amor.
 Amén.



*Las cargas se acomodan
 caminando*

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:
 Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este
 correo: dad@sancamilo.org.



J	E	S	B	U	S	G	N	O	S	D
S	I	N	V	O	E	I	T	A	U	N
A	E	E	S	N	Q	T	A	E	R	O
A	O	Ñ	T	T	E	U	Ñ	N	T	R
O	P	E	O	S	E	O	E	N	N	D
U	M	E	S	R	E	T	R	T	I	A
A	E	V	I	R	O	D	A	L	E	L
Y	I	H	B	H	A	P	U	C	E	R
L	T	M	C	O	Q	V	M	U	E	T
E	O	N	E	O	I	M	O	A	S	Q
H	U	E	H	O	N	A	C	E	C	R

EVANGELIO (Mt 24,37-44)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán. Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».

Los textos bíblicos de los cuatro domingos de Adviento no constituyen propiamente una preparación a la Navidad, sino una introducción a todo el nuevo año litúrgico. Por eso abarcan etapas muy distintas: 1) lo que se esperó del Mesías antes de su venida; 2) su nacimiento; 3) su actividad pública, y las reacciones que suscitó; 4) su vuelta al final de los tiempos. Estas cuatro etapas se mezclan cada domingo y resulta difícil relacionar las distintas lecturas. Si buscamos un elemento común sería el tema de la esperanza: ¿qué debemos esperar?, ¿cómo debemos esperar?

Los días previos al 24 de diciembre solemos dedicarlos a pensar en la primera venida de Cristo, simbolizada en los belenes. El peligro es quedarnos en un recuerdo romántico. La iglesia quiere que miremos al futuro, incluso a un futuro muy lejano: el de la vuelta definitiva de Jesús, y la actitud de vigilancia que debemos mantener.

La actitud de vigilancia queda expuesta en dos comparaciones, una basada en el AT, y otra en la experiencia diaria. A propósito de estas comparaciones podemos indicar dos cosas: 1) Ambas insisten en que la venida del Hijo del Hombre será de improviso e imprevisible; no habrá ninguna de esas señales previas que tanto gustaban a la apocalíptica. 2) Las dos comparaciones exhortan a la vigilancia, a estar preparados, pero no dicen en qué consiste esa vigilancia y preparación; se limitan a crear un interés por el tema